



ISSN: 2448 - 6574

Saberes campesinos, su incorporación al currículum académico.

Pedro Angeles Juárez¹
Minerva Leonor González Ibarra²
Aida del Rosario Maplica Sánchez²
peteangelesj@hotmail.com

RESUMEN

Este documento explora como los habitantes de la comunidad indígena otomí en San Ildefonso Chantepec ubicada en el corazón industrial Tula-Tepeji, del estado de Hidalgo, experimentan desde su perspectiva la educación que imparte el Estado Mexicano, mientras que en el discurso dominante señala ser un mecanismo de inclusión, motor de oportunidades y desarrollo de competencias, sin embargo, las aulas como en los centros laborales la discriminación y el racismo se hacen presentes por ser hablantes de una lengua distinta al castellano, por ello, a las nuevas generaciones ya no se enseña el idioma otomí, pues los padres no quieren que sus hijos pasen malas experiencias. Con una escuela castellanizante, un currículum ajeno a su mundo de vida, no significativo, la forma dialectal del otomí en San Ildefonso se encuentra en riesgo de desaparecer. Por su parte, los aprendizajes tempranos adquiridos en el hogar y en la comunidad adquieren mayor importancia para fortalecer el modo de vida campesino, estos saberes recuperados constituyen una herramienta didáctica para aprender sobre la biodiversidad dentro del currículum universitario.

Palabras clave: Currículum propio, educación agrícola informal, naturaleza.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

En tiempos actuales de globalización y neoliberalismo, en su forma utilitaria, los objetivos explícitos de la educación que imparte el Estado Mexicano hacia las zonas rurales e indígenas es preparar a los jóvenes para su incorporación a la vida productiva y su integración como parte de la sociedad mexicana. Sin embargo, los planes y programas de estudio de educación básica desde el preescolar hasta el bachillerato adolecen de iniciativas que fortalezcan los modos de vida campesinos, consiste en un currículum ajeno, que no toma en cuenta las necesidades profundas sentidas para la reproducción de la cultura local. Por su parte, los objetivos explícitos e implícitos de la educación no formal, impartida tempranamente en el hogar y posteriormente en



ISSN: 2448 - 6574

el ámbito comunitario en San Ildefonso Chantepec consisten en la construcción de una vida digna basada en sus tradiciones, sus costumbres y su cultura, principalmente en la lengua otomí.

San Ildefonso es una comunidad indígena campesina de aproximadamente 3 mil habitantes hablantes de una forma dialectal que conserva rasgos de la mezcla entre mazahua y otomí, se caracteriza por ser lugar de bandas de música de banda. Su localización geográfica es el corazón industrial del corredor Tula-Tepeji, sitio estratégico para la producción de mercancías en cemento, textiles, alimentos, manufacturas y vertedero de residuos líquidos emanados por la ciudad.

A partir de la industrialización regional, instrumento del Estado e iniciativa privada, para impulsar el crecimiento económico y el desarrollo, surge a nivel regional, un modelo que genera disparidad entre los aspectos económicos, sociales, culturales, ecológicos y educativos ubicando por un lado el mundo industrial y por otro la comunidad indígena. Disparidad que no ha logrado conciliar las necesidades, los sentires, los saberes ni personales ni colectivos de la comunidad agrícola ni las prácticas pedagógicas en las aulas.

En este sentido, la comunidad manifiesta una educación informal agrícola que forma parte de una resistencia social y cultural que recrea la vida campesina en un proceso de adaptación ante los cambios que provoca la industrialización. Resistencia que enfrenta las transformaciones paisajísticas y los efectos ambientales que acarrea la sobreexplotación del suelo y el agua, la deforestación, la contaminación del aire, suelo, agua y la desaparición de la poca biodiversidad existente. Los efectos sociales se manifiestan en el paulatino abandono de la práctica agrícola, solamente los viejos y personas adultas se encargan de la siembra de la tierra, mientras que los jóvenes y niños están en los cibercafés conectados al internet chateando o viendo sus tablets y video juegos, conectados al mundo. Paradójicamente por la mala experiencia del “bracero fracasado”, la migración al extranjero no tiene lugar, en este contexto surge la siguiente pregunta ¿Cómo la educación informal agrícola indígena campesina permite la permanencia social y ambiental en San Ildefonso Chantepec?

Es importante subrayar que el currículum que se imparte en los centros escolares no es pertinente con el modo de vida campesino, pues se trata de contenidos que le son ajenos, cuyo diseño y planeación fueron generados en espacios urbanos, basados en problemas urbanos, los cuales tienden a homogeneizar el conjunto de la sociedad, sin considerar las diferencias pluriculturales,



ISSN: 2448 - 6574

multilingües, multirraciales y bioculturales que se establecen en las distintas regiones rurales. Estas diferencias bioculturales se establecen desde el momento de la gestación misma, las primeras palabras, las formas de nombrar el mundo, de entenderlo se dan en el ámbito del hogar rural y en la comunidad, le dan sentido, pues, forman parte de una educación agrícola no formal, si para el Estado Mexicano la educación es un indicador clave para el desarrollo y piedra angular para la movilización a través del empleo, a nivel comunitario, la lengua se transforma en instrumento político-ideológico de resistencia social y cultural que recrea la vida campesina. La siguiente pregunta que nos formulamos es ¿este mundo que ellos recrean con su cultura, con su lengua que enseñanzas nos pueden aportar a los centros educativos en las universidades, ellos los que, desde el positivismo academicista, los que se supone que no tienen nada que enseñarnos?

JUSTIFICACIÓN

La educación en su sentido amplio tiene el deber de plantear y formular lineamientos para un tipo de desarrollo alternativo que fortalezca o mejore la calidad de vida de las poblaciones campesinas recuperando la dignidad humana, despojada por la imposición de políticas autoritarias y un sistema económico deshumanizante, que ha arrebatado del campo sus recursos naturales, su cultura y su lengua.

En este sentido surge la necesidad de realizar un estudio que permita conocer los factores que influyen en la resistencia social – ambiental expresada en su educación informal en esta comunidad indígena campesina.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Concentrado en su peso económico-político e ideológico, el proceso actual de globalización neoliberal no incluye únicamente los mercados, sino que tiende a afectar todos los aspectos de la vida (agua, energía, dinero, tierra, medioambiente, alimentación y salud). El orden económico mundial se ha basado en una teoría económica que, a partir de 1989 con la caída del muro de Berlín, desencadenó una euforia casi mesiánica de liberar el comercio mundial. Hablamos de una teoría económica que opera de arriba hacia abajo, de los países ricos hacia los pobres, la cual ha sido el núcleo ideológico del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. Instancias



ISSN: 2448 - 6574

supranacionales donde la teoría del comercio internacional de David Ricardo (1817) se ha convertido en el eje del nuevo orden económico mundial, bajo la creencia que la liberación de los mercados igualaría a los países ricos con los pobres.

Al colocar la teoría económica por encima de todos los rubros de la vida, dichos ejes económicos se transforman en políticas agrícolas, educativas, financieras, del agua, la tierra y el ambiente por mencionar solo algunas. Es un mecanismo político – ideológico que consiste en utilizar su forma oculta la reproducción del Capital, misma que “es fundamentalmente una relación social de explotación y dominio” Osorio, (2016:33), de explotación de recursos incluida toda la naturaleza y el ambiente; dominio que cosifica la fuerza del trabajo. Bajo este escenario viven los pobladores rurales. ¿Qué implicaciones tiene sobre los sistemas educativos formales y no formales?, ¿Qué repercusiones hay para la vida diaria?

La historia reciente nos indica que a partir de 1950 comenzó a instaurarse un nuevo orden mundial comandado por los países que ganaron la guerra, auxiliados por sus agencias de desarrollo, los cuales influyen de sobremanera sobre las políticas educativas en los países menos desarrollados, además del Banco Mundial, se agregan el Banco Interamericano de Desarrollo, la UNICEF y la OEA. La primera Cumbre en materia educativa efectuada por estas agencias se celebró en Jomtiem, Tailandia en 1990, en dicha reunión se acordó que el proceso de educación no comienza a los tres o cuatro años, sino al momento del nacimiento del niño. La aplicación de estas recetas ha sido fortalecer el financiamiento de programas educativos en el nivel básico que en los Estados Nación equivale a la creación de programas tipo educación inicial y reducir el presupuesto en educación universitaria, quitar a unos para dar a otros, pero cuyas repercusiones se traducen en formar mano de obra barata no especializada, necesaria para el trabajo en las maquiladoras y en empresas transnacionales. Esta misma tendencia de fortalecimiento de educación básica, que en México a partir del Gobierno de Felipe Calderón incluye el bachillerato, se consolidó durante la Segunda Cumbre de las Américas celebrada en abril de 1998 en Santiago de Chile, donde, se reunieron 34 mandatarios del Continente Americano. Allí se calificó al sistema educacional como una herramienta fundamental para alcanzar mayor libertad, disminuir desigualdades sociales, avanzar en el conocimiento y aplicación de la ciencia y la tecnología. El plan de acción elaborado por Chile, México y Argentina se basó en los siguientes criterios:

- a. La necesidad de impulsar reformas educativas sustentadas en los principios de equidad, calidad, pertinencia y eficacia.



ISSN: 2448 - 6574

- b. Enfrentar la doble exigencia de superar el rezago y reducir la pobreza
- c. Impulsar la cooperación continental en educación, bajo el principio de solidaridad y potenciar el conocimiento acumulado

A la fecha, en el discurso dominante se señala reiteradamente que en las reformas educativas que se están implementando se destaca la necesidad de responder a los requerimientos de la vida moderna, fomentar una formación de calidad para participar en el desarrollo económico y la competitividad del país en un mundo cada vez más globalizado. Se enfatiza en la necesidad de instrumentar políticas educativas que brinde a los niños y jóvenes nuevas competencias, sin memorización, con mayor nivel de abstracción, que aprenda a aprender.

De lo anteriormente expuesto podemos señalar la existencia de un currículum, escolar hegemónico que tiende a reproducir las condiciones de desigualdad, pobreza, exclusión, frente a otro creado por la cultura local basado en la lengua, que forma parte de una educación informal agrícola basado en la formación de sujetos sociales actuantes capaces de producir nuevas realidades. La cultura local se transforma en instrumento didáctico de resiliencia comunitaria, que permite adoptar una capacidad emocional, cognitiva, sociocultural y socioambiental de personas y el grupo colectivo para reconocer, enfrentar y transformar constructivamente situaciones causantes de sufrimiento y daño que amenazan su desarrollo.

OBJETIVOS

Analizar la construcción del territorio socio-ambiental del territorio otomí en San Ildefonso Chantepec, como parte de una educación agrícola informal desde la perspectiva del campesinado incorporando sus procesos de aprendizaje, prácticas, conocimientos y saberes con el propósito de establecer un diálogo de saberes entre conocimientos académicos y saberes locales.

METODOLOGÍA

Por la naturaleza de la investigación en su carácter de complejidad-totalidad que abarca temas sobre el ambiente, sociedad, economía y cultura, adoptamos un enfoque metodológico de corte cualitativo. Retomamos de su aporte positivista el entendimiento de la naturaleza mediante la realización de transectos biofísicos, al tiempo que realizamos un inventario de flora y fauna significativa para la población. En el recorrido, aplicamos un cuestionario que guía las preguntas



ISSN: 2448 - 6574

pertinentes sobre la utilización y valoración no económica de los recursos naturales. Recurrimos a la etnometodología interesada en la acción social, la comunicación lingüística y la intersubjetividad. Siendo el campesino el personaje principal del campo se retoma a Norman Long (2007) con la perspectiva centrada en el actor. Los resultados obtenidos en el transecto, los llevamos al aula, en específico a la carrera de biología que se imparte en la Universidad Autónoma Metropolitana lo cual permite abordar contenidos curriculares relacionados con la política ambiental, el manejo y conservación de recursos naturales.

RESULTADOS

Existe en la región industrial de Tula-Tepeji un vocablo despectivo: “boncho”, se utiliza en forma despectiva para ofender a alguien. Los bonchos son los habitantes de San Ildefonso, los que hablan otra lengua, los que no son como uno, son el otro. Boncho quiere decir según los mestizos: ignorante, tonto, borracho, fornicador, desobligado, sucio, feo, necio, gente sin razón, sin memoria, indios. La gente blanca es lo contrario, son urbanos, modernos y pensantes.

En San Ildefonso sus habitantes aprenden a hablar otomí desde sus primeros meses, a los pocos años empiezan a tocar un instrumento musical. Leen partituras como leen letras. No sabían leer y escribir en otomí, hasta que 1997 tomaron un curso de lecto-escritura a través de una serie de talleres impartidos por capacitadores locales, de estos talleres surgió un libro: *Nuestro Gran Pensamiento* (1998), inicialmente escrito en lengua materna y posteriormente traducido al castellano, Tierra, Agua, Plantas, Fiesta, Trabajo, Maíz, son algunos temas que trata el libro, sobre el tema del agua afirma Ilse Hipólito: “el agua es de color azul, y cuando llueve caen gotitas de color azul, y hay agua en el río. Y también en los lagos, en el mar, en el pozo. Y es de color azul, y sirve para bañarse y para lavar y para lavar la ropa”; Sobre el maíz, Gregorio Pérez nos comparte: “Nuestra tierra la sembramos maíz, para vivir más, para comer, para hacer nuestro camino”; Sobre la Tierra Ilia Edel Calva apunta: “La Tierra donde estamos, empezó desde antes. La Tierra nos da pan y sal y pasamos. Y hay agua para bañarnos, nuestra tierra ya funcionó su nombre.” (*Las niñas y los niños de San Ildefonso*, 1998)

Posteriormente Adela Calva en el 2009, publicó “*Alas a la Palabra*”, donde destaca la preocupación de la vida campesina en riesgo de desaparición. Ante la incertidumbre de la vida rural golpeada por la contaminación y el despojo territorial, nos acercamos para tratar de ayudar

a mitigar los efectos de los procesos de abandono al sector campesino, a través de la impartición de talleres de agroecología.

Caminando con ellos en transectos participativos del medio biofísico, obtenemos las siguientes imágenes y los siguientes testimonios: “El día 3 de mayo se celebraba una peregrinación al Cerro de la Cruz, se vestían doncellas con flores y ofrendas de maíz, con música y danzas se subían al cerro a venerar a la Serpiente Emplumada para que bendijera con la lluvia, y ese día llovía” (Don Polo, Don Cresenciano, Adela Calva, dixit)

A los pies del Cerro podemos observar su utilización para la edificación de casas, un campo de fut bol, sobrepastoreo, caballos sueltos, milpas, se observa en la siguiente imagen (Figura 1).



Figura 1. Primer corte Cerro de la Cruz. Observamos erosión en la parte baja del cerro, suelo pobre sin materia orgánica, vegetación nopal, maguey, cardón, huizache, uña de gato, y retama. (Fotografías de Pedro Ángeles).

En la parte media del Cerro la tierra es de mejor calidad, con mayor cantidad de materia orgánica, la retama va ocupando espacios, la utilización del cerro es para coleccionar hongos (Co). Las biznagas de chilitos, pitaya, son abundantes (Figura 2).



Figura 2. Segundo corte, los efectos de un incendio provocado nos deja ver el suelo desnudo, la poca vegetación y relicto de un bosque de encino. No hay presencia de fauna silvestre. La vegetación compuesta por limpiatuna, biznaga, pitaya, garambullo, el paso es abundante. Arroyos bajan gran cantidad de agua.

En la parte alta del cerro la problemática está asociada al manejo forestal, la nula reproducción del encino, el sobrepastoreo, los suelos desnudos, la poca hojarasca del bosque es llevada para venderse como tierra para macetas, hay tala sin permiso, la deforestación y la poca reproducción natural del bosque limitan su crecimiento. En la siguiente imagen se muestra la mesa del cerro y el bosque de encino. No había fauna silvestre, aunque hay encharcamiento de agua, hay formación de cárcavas (Figura 3).



Figura 3. Tercer corte. Se observa un pastizal, plantas compuestas, bosque, procesos de erosión y formación de cárcavas. Se utiliza para día de campo, pastoreo de caballos.

Del recorrido obtenemos la siguiente información sobre la vegetación: “En mi pueblo tenemos las siguientes plantas: cardón (xät'ä), nopal (kähä), tuna (uada, kuixa, bonda), maguey (nxot'o), girasol (ixi), durazno (t'ähí), mezquite (muza), zapote(zaskuhä), mora (dese), capulín (zathu), pirul (b'inz'a), huizache (xäza), pino(xithi), carrizo (demthi), pitol, xoconostle, garambuyo (baxtä), fraile, sabila (xäta) romerillo, manuruibio, limpiatuna (nthäkärähä), flor espinuda (zägda), yerbabuena (xäkni), clameria (m'uni), pericón (mhikua), flor de San Juan (domanisuni) lengua de



ISSN: 2448 - 6574

vaca (ixkjua), estafiate (kjundapo), ortiga (zäna), epazote (ñäni) frijol (kjü), haba (dakjü), alverjón (nunkjü), entre tantas. Todas son medicinas y algunas para comer” (Don Polo, Cresenciano, Adela Calva comunicación personal).

Al no encontrar ni excretas ni huellas de animales silvestres les preguntamos por ellos: “antes había gato montés, coyote, zorro, zorrillo, tlacuache, armadillo, víbora de cascabel, coralillo, calandria, cenizote, cuitlacoche” (Adela Calva comunicación personal)

“La naturaleza había que cuidarla porque iba a escasear el agua, si no hay árboles no hay lluvia y ya se está viendo” señalan los testimonios de los campesinos.

“En las textileras de Tepeji contratan a unos cuantos, les dan trabajo un tiempo, luego los corren. Te revisan las mochilas, los calcetines, que no te robes nada. Para defenderse de los abusos hablamos en ñahñu, eso no lo entienden ellos, nos ponemos de acuerdo, vamos y venimos juntos” (Adrián Ramírez comunicación personal)

El conjunto de conocimientos oscila entre ecológicos, geológicos, edafológicos, climáticos, biológicos y de ciclos de vida de plantas y animales, capacidad de recuperar la historia local, capacidad de comunicarse. En medio de bromas, chistes, anécdotas, nos transmiten la información observamos como la resiliencia socio – ambiental la encontramos en sus diferentes capacidades: de comunicación y expresión, humor, sentido de pertenencia, solidaridad, cooperación, empatía, identidad cultural y autoestima colectiva. ¿Qué se siente ser indígena? No sé yo soy ñahñu es la respuesta.

Ser indígena en tiempos actuales no es fácil. El ejemplo de racismo, lo retomamos del caso de Cesar y su esposa Marisela para registrar a su hija con un nombre indígena, en lengua otomí, quienes decidieron ponerle el nombre de Dñi Zänä, (‘ Flor de Luna) el registro civil de la niña, que conlleva a otros tramites como CURP, Cartilla de vacunación, etc., les llevo a un peregrinar por distintas oficinas de gobierno, de la alcaldía de Tepeji a la de Tula y de ahí a Pachuca, de Pachuca a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, en todas las oficinas dijeron no se podía poner el nombre pues los sistemas informáticos no los registraban, ¿Qué es eso? Un nombre en ñahñu. No lo registra la computadora fue la respuesta, el otomí es un dialecto que no se puede escribir, cámbiele de nombre después va a tener problemas psicológicos o de identidad, era la respuesta. La Secretaria del Gobierno del Estado de Hidalgo y el Coordinador Jurídico amenazaron a los papas de Dñi Zänä con demandarlos e imponer que un juez le pusiera un nombre en español o del extranjero. Esto les llevo dos años. Para demostrar su pertenencia al grupo ñahñu, el gobierno realizó una visita de inspección sin embargo al contar con calles



ISSN: 2448 - 6574

asfaltadas, drenaje, embanquetado. A los tres años tuvieron que asistir a la Corte Interamericana de Derechos Humanos para que el gobierno mexicano reconociera y aceptara que la niña tuviera un nombre indígena.

Un segundo momento de la investigación es llevar la información recopilada al aula, ahí los alumnos en conjunto con instrumentos de la política ambiental realizan ejercicios de ordenamiento territorial, buscan los nombres científicos y sus cualidades mediante revisión bibliográfica, de las plantas y animales en la NOM 059. La información vertida por los campesinos es tomada como base para realizar trabajos posteriores.

A la fecha han realizado dibujos, fichas de trabajo de distintos ejemplares. Mapas, croquis de utilización de un espacio territorial. Muestran entusiasmo por aprender de quienes se supone no tendrían nada que enseñar.

CONCLUSIONES

La configuración del nuevo rostro de lo rural se encuentra asociada a la gran ofensiva que el Capital lanzó sobre la clase obrera, donde el sector campesino sin mucha experiencia en luchas, organización, y sobre todo educación resulta ser el sector más vulnerable, el actual proceso de despojo no es únicamente sobre las tierras, los bosques, el agua, sino que consiste en arrebatar el territorio del imaginario social, donde la cultura es despojada de sus elementos esenciales.

La educación escolarizada es uno de los principales mecanismos de arrebato de la cultura madre, en San Ildefonso en ningún grado escolar se brinda educación bilingüe e intercultural. Los pocos conocimientos de lengua indígena son prohibidos en las aulas. Teniendo categoría de población indígena ningún maestro es originario de la comunidad y ningún maestro sabe hablar el idioma, quizás en el jardín de niños algunos hablan entre sí, pero al pasar a la primaria son obligados a hablar únicamente en castellano, en la secundaria dicen que se valoriza, pero no se enseña.

Los actuales jóvenes de San Ildefonso no cuentan con trabajos suficientes, al finiquitarse el reparto agrario en 1992 no tienen acceso a la tierra. Sin trabajo, sin tierra, sin proyectos sus vidas transcurren en la vagancia. La educación que se recibe en el hogar nos indica que son grandes educadores utilizan los distintos espacios para educar: el cerro, la milpa, el río, la barranca. Mediante el uso de la lengua el otomí adquiere un carácter político-ideológico como estrategia de sobrevivencia y como medio para formarlos como futuros ciudadanos de su comunidad, en la



ISSN: 2448 - 6574

lengua van implícitas formas diferentes de ver la vida, las cosas, el mundo, por eso ellos son diferentes. Intentando construir un diálogo, nos acercamos a sus saberes a su forma de pensamiento y nos encontramos un profundo saber, de uno de los pueblos más antiguos de México de los primeros pobladores de estos valles.

La aplicación de las formas de conocer la biodiversidad en San Ildefonso no está peleada con los saberes académicos, se pueden (y se deben) conciliar para crear otras formas didácticas y pedagógicas de aprendizaje, pues ambas apuestan al florecimiento de la humanidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Dow. J. 1986. The Shaman's Touch. Otomí indian symbolic healing. University of Utah Press. United States of America.

Las niñas y los niños de San Ildefonso, 1998, Nuestro Gran Pensamiento. Centro de Documentación y Asesoría nhanhu, Ayuntamiento de Tula Hgo,

Lugo P. L. 2007. Tridimensión cósmica otomí, Universidad Autónoma Chapingo, Plaza y Valdés. México.

Osorio, J. 2016. Fundamentos del Análisis Social. 2ª ed. México. Fondo de Cultura Económica.